



COMUNICADO

Gobierno de Gibraltar

Rueda de prensa del Ministro Principal para conmemorar el quinto aniversario del primer confinamiento por el Covid

Gibraltar, 18 de marzo de 2025

Mis queridos compatriotas gibraltareños:

Hoy hace exactamente cinco años que comenzó el primer confinamiento por el Covid en Gibraltar.

Un día antes, me había puesto delante de estas mismas cámaras de la GBC para realizar el anuncio.

Ese momento fue uno de los más difíciles de mi vida.

Porque daba comienzo a un proceso para obligaros a permanecer en casa.

Primero los mayores.

A continuación, el resto de la población de Gibraltar.

Fue, sin duda, el momento más difícil de mi mandato como Ministro Principal.

Ese mismo día, miembros de mi equipo habían comprado una cama y almohadas para instalarme aquí, en el nº 6 de Convent Place.

Para proteger a mi familia, aquí me aislaría si me contagiaba de Covid.

Apenas salí de mi oficina en aquellos días.

Tampoco dejaron sus puestos los médicos, enfermeras, ministros y funcionarios y servidores públicos que trabajaron incansablemente en la respuesta de Gibraltar a la pandemia.

Nuestra oficina de contingencias civiles se mantuvo permanentemente activa.

Se declaró un incidente grave.

La GHA [Autoridad Sanitaria de Gibraltar] comenzó a actuar siguiendo los protocolos para incidentes graves (MAJAX).

Se cancelaron los procedimientos clínicos normales.

Las estructuras de mando Platino, Oro, Plata y Bronce estaban en sesión permanente.

En los días previos al anuncio, mantuve muchas conversaciones con expertos médicos.

Las proyecciones que compartían eran desoladoras.

Los peores escenarios eran totalmente impensables.

Nos dijeron que, si el virus llegaba a propagarse sin control, Gibraltar podría sufrir miles de muertes.

La magnitud de la amenaza superaba todo aquello para lo que nos habíamos preparado en tiempos de paz.

Superaba todo lo que habíamos podido imaginar.

Entre las muchas decisiones difíciles que tuvimos que tomar, nos vimos obligados a actuar para disponer de capacidad funeraria suficiente.



COMUNICADO

Nos aseguramos de tener nichos en los que enterrar a los cientos de fallecidos que se esperaban.

Necesitábamos contar con la capacidad para poder lidiar con el abrumador número de cadáveres que nos dijeron que quizás tendríamos.

Pronto, nuestras bulliciosas calles quedaron en silencio.

Nuestras escuelas y negocios cerraron.

Nuestras familias se quedaron en sus casas y todo el que se veía obligado a salir llevaba mascarilla.

No sabíamos qué nos esperaba.

Main Street se quedó tan silenciosa a mediodía como lo está ahora a medianoche.

Más allá de nuestras fronteras, el caos se extendió por el mundo.

De Italia llegaban imágenes estremecedoras.

Con sus hospitales desbordados.

En España, la crisis empeoraba por momentos.

Los confinamientos se hicieron más estrictos y se desplegaron convoyes militares para patrullar las calles desiertas en nuestro país vecino.

En Wuhan, donde todo había comenzado, vimos una ciudad de millones de habitantes aislada del resto de la humanidad.

La pandemia se extendió como un reguero de pólvora por todos los continentes.

Trastocó las economías.

Devastó comunidades.

Y tuvo un coste humano inimaginable.

Aquí en Gibraltar, nos preparamos.

Sabíamos que no éramos inmunes a la tormenta vírica que estaba asolando el mundo.

Pero incluso en esos días más oscuros, nos aferramos a algo más fuerte que la suma de nuestros temores:

Nuestra resistencia.

Algo tan arraigado en nosotros que aflora cuando más lo necesitamos.

Y nuestro inquebrantable espíritu de comunidad.

El espíritu gibraltareño.

Porque cuando las cosas se ponen difíciles, nos mantenemos unidos.

Nos protegemos los unos a los otros.

Y nos aseguramos de que nadie se queda atrás.

Quiero que todos recordemos dónde estábamos entonces.

Lo preocupados que estábamos y lo vulnerables que éramos entonces.

Y qué incierto parecía el futuro entonces, hace hoy cinco años.

Es importante que recordemos la heroica labor de nuestros profesionales de la GHA.

Los grandes esfuerzos de nuestros servicios esenciales y nuestras fuerzas del orden.

Que recordemos la solidaridad de los voluntarios que entregaban comida a los más vulnerables.



COMUNICADO

Y que recordemos la disciplina y madurez con que el pueblo de Gibraltar aceptó y respetó las normas que dictaron los profesionales de la GHA.

También quiero que recordemos que utilizamos nuestros recursos para pagar los salarios de todos aquellos que trabajaban en nuestra economía, pero a los que no se les podía permitir trabajar durante el confinamiento.
Lo hicimos, fuera cual fuese su nacionalidad.

Quiero que recordemos con orgullo que nuestro hospital nunca estuvo desbordado.
Que nunca se negó a ningún paciente una cama o un respirador.
Que no tuvimos que hacer uso de nuestro Hospital Nightingale.
Y que todos nuestros profesionales médicos disponían de todos los EPI que necesitaban, cuando los necesitaban.

Quiero que recordéis que el programa de vacunación británico, el primero del mundo, se extendió a Gibraltar.
Y debido a nuestro tamaño, la historia de éxito de Gibraltar como primer ejemplo de un programa de vacunación nacional completo fue portada de los medios de comunicación de todo el mundo.

El programa incluyó a todos los trabajadores transfronterizos.
Porque las relaciones políticas que habíamos desarrollado implicaban que la frontera nunca se cerrara, ni siquiera en este periodo.

Por supuesto, todo esto tuvo un coste tremendo.
En esos meses críticos, el Gobierno de Gibraltar no escatimó esfuerzos para proteger vidas y medios de subsistencia.
Destinamos grandes sumas de dinero; fondos públicos a reforzar nuestro sistema sanitario.
Conseguimos suministros médicos.
Y apoyamos a empresas y trabajadores con pagos enmarcados en los planes BEAT en cada uno de los sucesivos confinamientos decretados.

El PIB se contrajo al paralizarse sectores enteros de la economía.
La presión financiera sobre nuestras finanzas públicas fue monumental.
Se acordó por unanimidad en el Parlamento que aumentaríamos la deuda en 500 millones de libras adicionales para pagar los costes del Covid.
Fue la respuesta necesaria a una crisis sin precedentes.

El Reino Unido acudió en nuestra ayuda con una garantía soberana a largo plazo.

Pero el impacto económico no dejó por ello de ser grave.
El camino hacia la estabilidad económica ha sido largo.
Y sigue habiendo retos.

Pero Gibraltar ha demostrado una vez más su capacidad para capear incluso las peores tormentas.



COMUNICADO

**Cinco años después, hemos demostrado hasta dónde llega nuestra resistencia.
Nuestra economía no solo se ha recuperado.
Ha florecido y supera ya los niveles anteriores a la pandemia.**

Gibraltar vuelve a ser seguro, próspero y libre.
Todas nuestras libertades han sido restauradas.
Hemos puesto fin al plan “Unlock The Rock”.
Nuestra preparación ante una pandemia es mucho mayor ahora.
Y la economía vuelve a ser estable.
Las finanzas públicas vuelven a ser estables.

Pero recuperar esta estabilidad ha sido una ardua tarea.

**Todos y cada uno de los gibraltareños han desempeñado un papel en esta historia.
Los profesionales sanitarios en primera línea.
El personal de los servicios esenciales y los agentes del orden que nos protegen.
Los padres que se quedaron en casa y cuidaron de nuestros hijos y mayores.
Y todos y cada uno de los trabajadores de nuestra economía que pagan los impuestos y la
seguridad social que sostienen nuestra comunidad.**

Todos merecéis un reconocimiento.

Y por eso estoy aquí para elogiaros a todos.
Agradeceros a todos vuestro esfuerzo colectivo.
A todo el pueblo de Gibraltar.
A todos nuestros trabajadores transfronterizos.
A todos nuestros aliados en el Reino Unido.

En el FCDO [el Ministerio de Asuntos Exteriores, de la Commonwealth y de Desarrollo del Reino Unido], en el Ministerio de Defensa, especialmente la RAF —que nos trajo la vacuna— y también en el Tesoro británico.

Gracias a todos por colaborar con nosotros para superar con éxito la pandemia de Covid de la forma en que lo hicimos, comenzando hoy hace cinco años.

Lo conseguimos.
Lo conseguimos juntos.

Pero también quiero que recordemos dónde estábamos entonces y dónde estamos ahora.
Porque, cinco años después de nuestro primer confinamiento, la pandemia de Covid nos ha dejado lecciones importantes que debemos aprender.

La pandemia no fue simplemente una crisis sanitaria; sino un punto de inflexión en la historia.
La era de la desinformación se apoderó de muchos al verse confinados en sus hogares.



COMUNICADO

Esto ha provocado la desconfianza de algunos de nosotros en las instituciones que ayudaron a salvarnos a todos.

Pero, aunque nuestras instituciones pueden tener fallos, también son extraordinarias y merece la pena preservarlas.

Porque seguimos enfrentándonos a desafíos.

El Brexit sigue siendo una herida abierta sin resolver.

Pero recurriremos una vez más a nuestra capacidad de resistencia.

Echaremos mano de nuestro espíritu comunitario.

Sin duda, una vez más demostraremos nuestra creatividad.

Y, como hacemos los gibraltareños en cada crisis, lo convertiremos en otro éxito.

Pero debemos darnos cuenta de una cosa.

El mundo es hoy un lugar menos estable de lo que ha sido en mucho, mucho tiempo.

Tal vez, desde 1939.

La invasión de Ucrania ha desestabilizado la seguridad de las fronteras europeas.

Y ha desencadenado una reacción en cadena de inflación de precios.

El minipresupuesto de Liz Truss tuvo un efecto gigantesco en los tipos de interés del Reino Unido.

Todos estos factores son relevantes tanto para nuestra economía como para otras.

En un mundo conectado, no somos inmunes a estas realidades.

Pero podemos estar preparados para ellas.

Podemos estar listos.

Y debemos estar unidos para hacer frente a los retos actuales y a los que están por venir.

Cinco años después del confinamiento, todo ha vuelto a la normalidad.

Pero nada volverá a ser lo mismo.

Tras perderse 114 vidas en nuestra nación, debemos realizar una conmemoración.

Debemos celebrar un servicio conmemorativo este año.

Y debemos continuar con nuestra investigación del Covid.

Los detalles de todo ello se anunciarán en los próximos días.

De momento, quiero recordar a los que fallecieron.

He escrito a las familias de todos y cada uno de ellos.

Quiero que recordéis los oscuros días de los confinamientos por la pandemia para que podáis apreciar cada momento de las libertades que disfrutamos hoy.

Ser vuestro Ministro Principal en esta época y generación ha sido y es un reto enorme.

Pero también es un honor aún mayor.



COMUNICADO

Los últimos años han sido más duros de lo que hubiera podido imaginarme en mis peores pesadillas, tanto a nivel personal como político.
Con todo, también fueron años de enorme éxito político para Gibraltar.
De gran progreso socioeconómico para nuestra nación en su conjunto.
Y queda más por venir.

Os dije en 2020 que creo en los gibraltareños.
Ahora que el Covid está en nuestro recuerdo, comprometámonos a permanecer siempre unidos.
Los gibraltareños, siempre a una.
Para entender que tenemos que proteger lo que nos hace especiales.

Comprometámonos a defender nuestra democracia incluso cuando la desinformación ataca el debate genuino.
A detener el virus de la desconfianza y la desinformación.
Y a garantizar que nuestras libertades estén siempre protegidas.

Y comprometámonos también a no olvidar nunca aquella vez que evitamos a un asesino quedándonos en casa para protegernos los unos a los otros.

Porque la historia nos ha enseñado, una y otra vez, que juntos triunfamos.
Lo hemos conseguido juntos.
Hemos triunfado unidos.
Pero si estamos divididos, podemos fracasar.

Así que, por favor:
Recordad aquella época.
Reflexionad sobre lo que tuvimos que superar.
Y alegraos por lo que tenemos.

El Covid ya no es más que un recuerdo.
Pero en recuerdo de todos los que perdimos entonces, me comprometo a no olvidar jamás.
Por favor, uníos a mí en este compromiso.

Gracias, Gibraltar, por todo.

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por el Servicio de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con
Servicio de Información de Gibraltar



INFOGIBALTAR

SERVICIO DE INFORMACIÓN DE GIBRALTAR

COMUNICADO

Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166

Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 637 617 757

Eva Reyes Borrego, Campo de Gibraltar, eva@infogibraltar.com, Tel 619 778 498

Web: www.infogibraltar.com, web en inglés: www.gibraltar.gov.gi/press

Twitter: [@InfoGibraltar](https://twitter.com/InfoGibraltar)

PRESS RELEASE

No: 183/2025

Date: 18th March 2025

Chief Minister's Press Conference to Commemorate 5 Year Anniversary of First COVID Lockdown

My dear fellow Gibraltarians,

Today is exactly 5 years since Gibraltar's first COVID lockdown came into effect.

A day earlier, I had stood in front of these same GBC cameras and made the announcement.

That moment was one of the most difficult of my life.

Starting a process to force you to stay at home.

First the elderly.

Then the rest of the whole of the population of Gibraltar.

It was, without a doubt, the most testing moment of my tenure as your Chief Minister.

Earlier that day, officials in my office had purchased a bed and pillows to be set up here for me at No6 Convent Place.

To protect my family, this was where I would isolate if I caught Covid.

I barely left my office in those days.

Neither did the doctors, nurses, ministers and civil and public servants who worked tirelessly on Gibraltar's pandemic response.

Our civil contingencies office was permanently active.

A Major Incident was declared.

The GHA moved to MAJAX status.

Normal clinical procedures were cancelled.

Platinum, Gold, Silver and Bronze command structures were in permanent session.

In the days leading up to the announcement, I held many conversations with medical experts.



The projections they shared were stark.

The worst-case scenarios were utterly unthinkable.

We were told that, if the virus spread unchecked, Gibraltar could face several thousand deaths.

The scale of the threat was beyond anything we had ever prepared for in peacetime.

Beyond anything we could have ever imagined.

Among the many difficult decisions we had to take, we had to move to ensure that we had sufficient mortuary capacity.

We ensured we had niches in which to bury the hundreds of dead expected.

We needed the capacity to cope with an overwhelming number of dead bodies we were told we might have to deal with.

Soon, our bustling streets fell silent.

Our schools and businesses closed.

Our families retreated indoors and outdoors everywhere people were wearing masks.

We were uncertain of what lay ahead.

Main Street became as still at midday as it is now at midnight.

Beyond our shores, the world was in turmoil.

The images from Italy were harrowing.

Their hospitals overflowing.

In Spain, the crisis was worsening by the hour.

Lockdown measures grew stricter, and military convoys patrolled deserted streets in our neighbouring state.

In Wuhan, where it had all begun, we saw a city of millions sealed off from the rest of humanity.

The pandemic spread like wildfire across continents.

It disrupted economies.

It devastated communities.

And it took a human toll that felt unimaginable.

Here in Gibraltar, we braced ourselves.



We knew that we were not immune to the viral storm raging across the globe.

But even in those darkest days, we held onto something stronger than the sum of our fears:

Our resilience.

Something so ingrained in us that it flourishes when we need it most.

And our unwavering community spirit.

The Gibraltarian spirit.

Because when things get tough, we stick together.

We protect each other.

And we ensure that nobody is ever left behind.

I want us all to remember where we were then.

How worried and vulnerable we were then.

And how uncertain the future seemed then, five years ago today.

It matters that we remember the heroic work of our GHA professionals.

The sterling efforts of our essential services and our law enforcement agents.

That we remember the solidarity of the volunteers who delivered groceries to the vulnerable.

And that we remember the discipline and maturity with which the people of Gibraltar accepted and respected the rules made by the GHA professionals.

I want us also to remember that we used our resources to pay the salaries of all those who worked in our economy but who could not be permitted to work during lockdown.

We did that, regardless of their nationality.

I want us to remember, with pride, and the fact that our hospital was never overwhelmed.

That no patient was ever denied a bed or a respirator.

Our Nightingale Hospital was never required.

And that all our medical professionals had all the PPE that they required, when they required it.

I want you to remember that the British vaccine rollout, the first in the world, was extended to Gibraltar.

And because of our size, Gibraltar's success story as the first, complete, full nation vaccination programme, was front page of news outlets all over the world.



This was also extended to all cross frontier workers.

Because the political relationships we had built meant that the frontier never closed even in this period.

Of course, all this came at a tremendous cost.

In those critical months, the Government of Gibraltar spared no effort in protecting lives and livelihoods.

We deployed vast sums of money; public funds to strengthen our healthcare system.

We secured medical supplies.

And we supported businesses and workers with BEAT payments through each of the successive lockdowns.

GDP contracted as entire sectors came to a standstill.

The financial strain on our public finances was huge.

It was unanimously agreed in Parliament that we would take £500m of extra debt to pay for the costs of COVID.

That was the necessary response to an unprecedented crisis.

The UK came to our aid with a long-term Sovereign Guarantee.

But the economic impact was no less severe.

The road to economic stability has been long.

And challenges remain.

But Gibraltar has once again demonstrated its ability to weather even the worst storms.

Five years later, we have shown the depth of our resilience.

Our economy has not only recovered.

It has flourished and now surpassed pre-pandemic levels.

Gibraltar is again safe, prosperous and free.

All of our liberties have been restored.

We have Unlocked The Rock.

Our pandemic preparedness is now much reinforced.

And the economy is once again stable.



The public finances once again stable.

But regaining this stability has been an arduous task.

Every single Gibraltarian has had a role to play in this story.

The healthcare professionals on the frontline.

The essential services staff and law enforcement agents who protect us.

The stay at home parents who cared for our children and elderly.

And every single worker in our economy who pays the taxes and social insurance that sustain our community.

You all deserve recognition.

And so I am here to commend you all.

To thank you all in all of your collective efforts.

All of the people of Gibraltar.

All of our cross frontier workers.

All of our allies in the United Kingdom.

In the FCDO, the MoD, especially the RAF – the Angel Wings that brought us the vaccine - and the UK Treasury, too.

Thank you all for working with us in successfully confronting the Covid Pandemic in the way we did, starting 5 years ago today.

We did it.

We succeeded, together.

But I also want us to remember where we were then and where we are now.

Because, 5 years after our first lockdown, there are important lessons we must learn from the Covid Pandemic.

The pandemic was not just a health crisis; it was a turning point in history.

The age of misinformation took hold as so many were confined to their homes.

This has led to mistrust by some of us in the institutions that helped save all of us.

But while our institutions are fallible, they are also extraordinary and worth preserving.

Because challenges continue to face us.



Brexit remains an unresolved, running sore.

But we will make use once again of our resilience.

We will tap into our community spirit.

We will once again no doubt show our resourcefulness.

And, like Gibraltarians do in every crisis, we will turn into another success.

But we must realise one thing.

The world is a less stable place today than it has been for a long, long time.

Perhaps, even since 1939.

The invasion of Ukraine has destabilised the security of European frontiers.

And set off a chain reaction of price inflation.

The Liz Truss mini Budget had a massive effect on UK interest rates.

All of these factors are relevant to our economy as they are to others.

In a connected world, we are not immune from these realities.

But we can be prepared for them.

We can be ready.

And we must be united to deal with the challenges on foot and the challenges to come.

Five years after lockdown, everything has gone back to normal.

But nothing will ever be the same again.

With 114 lives lost in our nation, we must have a memorial.

We must have a service of remembrance this year.

And we must hold our Covid Inquiry.

Details of all that will be announced in coming days.

For now, I want to remember those who died.

I wrote to the families of each and every one of them.

I want you to remember the dark days of the pandemic lockdowns so that you can relish every moment of the freedoms we enjoy today.



Being your Chief Minister in this time and generation has been and is a massive challenge.

But it is also and even greater honour.

The past years have been tough beyond my worst nightmares, both personally and politically.

But they WERE also years of huge political success for Gibraltar.

Great socio economic progress for our nation as a whole.

And there is more to come.

I told you in 2020 that I believe in the Gibraltarians.

As Covid becomes a memory, let us pledge to always stick together.

The Gibraltarians always as one.

To understand that we have to protect what makes us special.

Let us pledge to defend our democracy even as misinformation attacks genuine debate.

To stop the virus of distrust and disinformation.

And to ensure that our liberties are always protected.

And let us also pledge to never forget the time we staved off a killer by staying home to protect each other.

Because history has taught us, time and again, that we succeed as one.

We succeed together.

We succeed united.

But in division, we can fail.

So please:

Remember that time.

Reflect on what we went through.

And rejoice for what we have.

Covid is now a but memory.

But in memory of all those we lost then, I pledge never to forget.

Please join me in that pledge.



Thank you, Gibraltar, for everything.

I will now, nonetheless take questions from those journalists at No6 Convent Place.

ENDS